

REFLEXIONES SOBRE EMPRESA Y SOCIEDAD

Mercado laboral ilusionante

En el nuevo modelo productivo prima la materia gris y la voluntad, las cuales se alojan en las personas



Pilar Almagro

Directora General Grupo VertiSub
www.vertisub.com

Nuestro mercado laboral está enroscado mientras la economía del país se desintegra.

Nos enroscamos en la defensa a ultranza de los derechos de los trabajadores con trabajo y el incremento desmesurado de las políticas de protección social por parte del estado, mientras descuidamos crear las condiciones para que dicha protección no sea necesaria y para generar riqueza. Y así aumentan sin parar los que pierden su trabajo y pasan a la condición de protegidos estatales mientras mengua la riqueza disponible a redistribuir. Qué error.

Seguir convicciones tan obediente que se menosprecien sus consecuencias -incluso cuando son tan dolorosas como más de 4 millones de parados- es una irresponsabilidad. Quienes dirigen personas en general, quienes gobiernan y quienes crean opinión han de rendir cuentas, y entonces ni los principios ni las buenas intenciones bastan. Y es que, mientras los principios no son compartidos por todos, sus consecuencias sí.

Una empresa se ha de ganar cada día su derecho a la supervivencia, adaptándose a las exigencias del momento, y la que no cambia, perece. Sin embargo un partido político, un sindicato o una administración pública, pueden ser inmóviles y tremendamente conservadoras y continuar existiendo mucho tiempo, incluso si lo que pretenden conservar no merece la pena. Así, en 2009 se prevén 6.000 cierres de empresas en España (según REFOR, Registro de Economistas Forenses), pero ningún cierre de sindicatos, partidos políticos o administraciones locales, aunque haya poca afiliación y descontento.

Un grupo de cien economistas han presentado una propuesta que no debería resultar ofensiva a nadie y que presenta acciones a tomar para corregir un mercado laboral injusto e ineficiente. En ella se plantea, entre otras cosas, vincular la productividad a la negociación colectiva rompiendo la dinámica perversa que suele proteger más a los peores trabajadores sin reconocer la excelencia de los mejores y más comprometidos.

El modelo laboral actual se fundamenta -al igual que la enseñanza básica y media- en el "café para todos" que intenta igualar, menguando, a quien sobresale y destruyendo así la singularidad y la excelencia. Algo que a nadie se le ocurriría implantar en el deporte, la poesía, la ciencia, la medicina o la música.

El modelo igualitarista actual crea desilusión en todo el mundo, en los



Únicamente desde la iniciativa de los individuos se mueve una sociedad hacia metas ambiciosas. En la fotografía, Tai-chi en la obra antes de comenzar la jornada

trabajadores, en los sindicatos, en la administración y en las empresas. La empresa competitiva del s. XXI en cambio, se empieza a vislumbrar como una empresa abierta en la que la generación de conocimiento sea el factor clave de competitividad y para la que sea imprescindible poder contar con un marco laboral que premie a quien más conocimiento genere y ofrezca, en definitiva a quien mejor lo haga. Y es que quien no está ilusionado difícilmente generará conocimiento. Como bien dicen, nada importante se ha hecho sin pasión y no existe mayor antidoto para apagar la pasión que igualar a todos por defecto.

Demanda y economía sumergida

Se reclama el nuevo modelo productivo con un sentimiento esperanzado de que provea de coherencia la vida humana porque la vida laboral debería ser un continuo, no comenzar al incorporarnos al trabajo, sino una manera de vivir que comenzase en el nacimiento, siguiere con la socialización, el conocimiento, la vocación, la preparación y al final con el volcado de todo ello en una actividad productiva que nos diera el sustento material y nos llenara intelectual, espiritual y emocionalmente.

Más es triste ver cuan alejada está hoy la realidad laboral de la vida. Desde el punto de vista psicológico, en muchos casos se consideran las 8 horas

diarias de trabajo como un suplicio necesario para pagar las necesidades de las restantes 16 horas de vida. Desde el punto de vista social, la distancia entre la realidad laboral legal y la realidad económica, provee los elementos para que se desarrolle la economía sumergida, verdadera lacra del mercado laboral. Pondré un ejemplo; el convenio de la construcción incrementó los salarios un 5,7% en 2008, y un 3,5% en 2009, mientras el sector quebraba en medio de una crisis financiera y económica mundial. A la vez, han bajado los precios al consumo y aumentado el paro a tasas superiores al 17% de media nacional. Como consecuencia, los clientes no están dispuestos a pagar las subidas reflejadas en convenio, porque su capacidad adquisitiva también ha disminuido. El resultado en la práctica es que si una comunidad de propieta-

Un grupo de cien economistas han presentado una propuesta que no debería resultar ofensiva a nadie y que presenta acciones a tomar para corregir un mercado laboral injusto e ineficiente

rias, por ejemplo, tiene una reparación a hacer, si ésta no es urgente, la pospone y si es urgente la hará probablemente recurriendo a la barata economía sumergida, que ya antes de la crisis era del 20% en nuestro país (frente al 2-3% de otros países desarrollados como EEUU o Alemania) y que supone una absoluta desprotección de los trabajadores (éstos sí ven adaptados sus jornales a la crisis), una grave y desleal competencia hacia las empresas y trabajadores que pagan impuestos y una burla a la sociedad toda, de la que se aprovecha sin contribuir en ella.

Con esto lo que quiero indicar es que se ha de tener amplitud de miras cuando se habla del mercado laboral y no centramos solamente en la defensa a ultranza del status actual de los trabajadores legales que trabajan, ni de los protegidos por las políticas sociales, sino también de los que causan o padecen la economía sumergida, y sobre todo de aquellos que hoy son niños pero que se convertirán con su iniciativa individual, su creatividad y su esfuerzo, en los empresarios y trabajadores del futuro.

Modelo productivo

En el nuevo modelo productivo que hemos imaginado, prima la materia gris y la voluntad, las cuales se alojan en las personas, que se convierten de este modo en poseedoras de sus propios medios de producción y protago-

nistas de su productividad y la de sus empresas. Este hecho fundamental transforma las Relaciones Laborales y las reclamaciones sindicales al uso, relevando la cultura del "café para todos" por la de singularidad, excelencia, voluntad y trabajo bien hecho. Se trata de un profundo cambio cultural, tal vez de generaciones, cuyo protagonista es la persona única en su individualidad, cambiando su condición de víctima a proteger, a protagonista, dentro de un mercado laboral ilusionante.

Como estamos viendo, este cambio de modelo productivo, al que aquí hemos llamado la empresa abierta, en el que hoy todo el mundo parece estar de acuerdo, lleva a la vez consigo muchas otras transformaciones y exigencias -nada hay gratuito- ya no se suele estar tan de acuerdo, y la primera consiste en cargar con la tarea que la vida nos impone a la fuerza: pensar.

Debemos valorar la fuerza de los hechos y de los argumentos más que la fuerza de los principios o del poder, máxime cuando los criterios de partida entre grupos son radical y esencialmente distintos, como está ocurriendo en estos momentos entre patronal y sindicatos. De este modo, se encontrarían muchas posibles fórmulas para corregir los defectos actuales del mercado laboral y ponernos en marcha hacia un mercado de trabajo que anime e ilusione a ser un buen profesional, en vez de estar enroscados en creencias partidarias.